

Estructura Internacional de la Información

Fernando Quirós Fernández
Editorial Síntesis.
Madrid, 1998.

Si arduo ha sido el camino que los sistemas políticos han recorrido a lo largo de este siglo para garantizar el reconocimiento de la libertad y la democracia como parte de la modernidad, difícil se presenta hoy la aplicación efectiva de los derechos humanos en la era tecnocrática de control y colonización del espíritu. La globalización paradójica —y unidimensionalmente optimista— del tardo-capitalismo se ve en la actualidad opacada por las borrascosas nubes de incertidumbre social que, en el ámbito de la comunicación y la cultura, difunden lo que algunos autores critican como el imperio del llamado “pensamiento único”.

La globalización de la economía, la llamada “tercera ola” de la humanidad, ha revolucionado las condiciones mismas de la existencia y las formas de reproducción social, acelerando los procesos de información y valoración capitalistas hasta la pérdi-

da de la noción y el sentido mismo del cambio social. La globalización se nos presenta como un proceso ineludible de desarrollo. La ley de hierro de la expansión transnacional capitalista nos ofrece un horizonte lineal irreversible que, por supuesto, oculta sus mismos fundamentos ideológicos. Pues, como advierte Stuart Hall, la condición del dominio es la negación del hecho mismo del dominio. Chomsky y Dieterich han demostrado en *La sociedad global* cómo esta mundialización de la economía, las comunicaciones y la cultura reduce la tendencia a la apertura universal de las sociedades a la exclusiva liberalización incontrolada del capitalismo, traducéndose en la práctica en la subordinación infame del modo de vida de los pueblos según las necesidades del capital, difundidas y aceptadas socialmente por mediación del control oligopólico de los medios masivos, que proyectan hasta la redundancia la buena nueva del Nuevo Orden Mundial, a imagen y semejanza de los intereses de las grandes empresas transnacionales.

Conviene pues preguntarse en este fin de siglo: ¿cuál es el contenido real de las transformaciones en curso?, ¿qué modelo de sociedad se proyecta en la

aldea global macluhiana?, ¿es esta una sociedad global integrada o más bien la fragmentación racionalizada por el monopolio privado de los medios de producción y cultura que moldean diferencialmente las rupturas y desterritorializaciones del nuevo espacio público?

En *Democracia y mercados en el Nuevo Orden Mundial*, Noam Chomsky analiza la nueva doctrina de la seguridad nacional esgrimida por William Clinton en la estrategia estadounidense de expansión transnacional, considerando el capítulo de la guerra del Golfo Pérsico una nueva etapa que, a modo de juego de comunicación, inaugura la amplia ofensiva final del Pentágono en su intento de imponer el modelo tecnocrático de democracia vigilada. Siguiendo el razonamiento de Walter Lippman, las clases populares son consideradas entrometidas e ignorantes, por lo tanto, no deben participar más que como espectadores en los asuntos públicos de interés nacional. La administración Reagan inaugura, de hecho, un nuevo estilo de gobierno, basado en la comunicación y las relaciones públicas, que entretendrá a los trabajadores de remplazo permanente. Reagan impulsó la automatización industrial, parale-

lamente a la liberalización del mercado de trabajo como un proceso diseñado "para desprofesionalizar a los trabajadores y subordinarlos al *management*, no por principios de mercado o la naturaleza de la tecnología, sino por razones de dominación y control". Las estrategias de compañías como General Motors o Gillette son, en este sentido, ilustrativas de los movimientos estratégicos de relocalización, expoliación y liberalización mercantilista de la economía-mundo, planificada por las propias transnacionales. Ellas son los principales actores y beneficiarios del nuevo orden mundial. Los movimientos en el campo de la comunicación, las alianzas, concentraciones y absorción acelerada de grupos editores, conglomerados multimedia y operadores de telecomunicaciones constituyen un capítulo más de la re-dimensionalización capitalista, que en el campo de la cultura llega incluso a afectar a un sector tradicionalmente protegido de esta oleada privatizadora como es la educación.

En esta línea, apunta el libro de Fernando Quirós, cuya crítica a la ideología liberalizadora de la doctrina del libre flujo, defendida por Estados Unidos en la apertura de los mercados culturales

(Ronda Uruguay/GATT), muestra analíticamente los resortes y filtros de la información que condicionan las representaciones públicas de la sociedad, la economía y la política en nuestro tiempo.

El punto de partida de *Estructura Internacional de la Información* es la crítica de los "mitemas" de la globalización, a través del análisis de las formas de dependencia económica e informativa de los países periféricos en relación a las potencias centrales. Pese a las críticas que han venido socavando la pertinencia de los marcos estructurales de investigación iniciados por la teoría crítica de la dependencia cultural, que hoy plantea mientos como la vaga idea de la sociedad red esbozada por autores como el sociólogo Manuel Castells descalifican por inadecuada,¹ Fernando Quirós propo-

¹ Hubiera sido interesante, por cierto, conocer las ideas del autor sobre los tres volúmenes publicados por Castells en su descripción del sistema global de la economía-mundo, en la que se cuestiona inicialmente la validez formal, teórica y metodológicamente, de las teorías del imperialismo. Cfr. Manuel Castells, *La Era de la Información. Economía, sociedad y cultura. Vol I.*, Alianza Editorial, Madrid, 1997; M. Castells, *La estructura social de la era de la información: La sociedad red*, Departamento de Sociología II, UNED, Madrid, 1998.

ne la recuperación de los principios teóricos-metodológicos del análisis estructural del sistema económico en el ámbito de la información y la cultura internacional a partir de la economía política (H.I. Schiller, G. Murdock, P. Golding...) y la teoría de la dependencia y del imperialismo (H. Dieterich, T. Dos Santos, J. Galtung...). Pues, de acuerdo con Immanuel Wallerstein, el sistema-mundo que se perfila con el proceso de globalización responde, en sus conclusiones, a una nueva fase de reestructuración capitalista.

Ahora bien, a diferencia de sus anteriores trabajos,² los análisis de la estructura internacional de la información que desarrolla en este libro destacan por dos singulares aportaciones:

1) La revisión de los planteamientos teóricos de fondo que dominan la investigación en comunicación en propuestas como, por ejemplo, la escuela culturalista, y sus efectos en el análisis institucional de la comunicación-mundo.

² Cfr. Fernando Quirós, *Curso de Estructura de la Información*, Dossat, Madrid, 1991; F. Quirós, *Introducción a la Estructura real de la Información*, EUEMA, Madrid, 1988; F. Quirós, *Europa y la Información (Televisión)*, Fundación Universidad-Empresa, Madrid, 1990.

2) La actualización de los datos y análisis de la composición de la estructura dominante de la información, integrando los procesos de concentración y control multimedia de los principales grupos y corporaciones culturales a nivel internacional, desde la revisión histórica de los cambios acontecidos en el sistema internacional de poder.

Por lo que respecta al primer punto, el autor desarrolla una crítica radical al discurso teórico de la globalización que, en coincidencia con Mattelart, califica de "autocomplaciente" y tecnológicamente "mixtificador".³ A tal fin, en el primer capítulo ("Globalización y dependencia") disecciona los fundamentos ideológicos del nuevo sistema internacional de la información, a través de un recorrido histórico por las fases de construcción política que han venido conformando el actual sistema mundial desde 1945. La descripción del proceso de expansión industrial de las grandes agencias de noticias, del monopolio virtual de distribución cinematográfica, y de la concentración y dominio de la industria de la radio, la televisión y las te-

lecomunicaciones por Estados Unidos en áreas de poderosa influencia como América Latina, sirve a Fernando Quirós como base de apoyo para cuestionar el cambio de agenda teórica en los estudios de comunicación, en los que se desestima cualquier aproximación marxista, o estructural, por mor de un postmodernismo acrítico, que elude pensar el agujero negro de las comunicaciones en este final de siglo: la propiedad de los medios de información.

La conclusión esclarecedora del autor sobre los intereses que guían el nuevo revisionismo teórico, criticado por Curran como una nueva restauración de los modelos conceptuales del viejo liberalismo,⁴ queda reforzada por el cambio de orientación de la UNESCO y su papel en el desarrollo de la comunicación internacional desde su nacimiento hasta nuestros días, tras el paréntesis de la "etapa tercermundista" que diera lugar al célebre, y boicoteado, Informe McBride. No en vano el profesor Quirós es uno de los principales estudiosos

³ Cfr. A. Mattelart, *Los nuevos escenarios de la comunicación internacional*, CEDIC, Barcelona, 1994.

⁴ Cfr. James Curran, "El nuevo revisionismo en la investigación de la comunicación de masas: una nueva valoración", en *Cuadernos de Información y Comunicación*, Nº 3, Universidad Complutense, Madrid, 1997, pp. 81-106.

latinoamericanos sobre el papel desempeñado por la UNESCO en las políticas internacionales en materia de comunicación y cultura.

El conocimiento detallado de los resortes, conflictos y posterior evolución de la UNESCO en la década de los ochenta permite al autor concluir, reveladamente, cómo la propuesta del Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC) hoy prácticamente ha desaparecido de la memoria institucional del organismo dependiente de las Naciones Unidas, y, por supuesto, también de la agenda temática y el debate internacional de los Estados y los expertos o estudiosos de la comunicación.

En su anatomía crítica del neocapitalismo informativo, Quirós concluye demostrando cómo la política conservadora impulsada en la pasada década por el discurso y las políticas neoliberales hoy vigentes ("roll-back") ha significado, de hecho, teóricamente, la negación de cualquier tipo de control o crítica ideológica de los desequilibrios internacionales en la circulación de las noticias, las transferencias de tecnologías o la exportación de modelos culturales del centro a la periferia del sistema mundial.

Retomando como marco de referencia los trabajos de Schiller, sobre los que ha fundamentado sus análisis del sistema internacional de la información, el autor introduce además dos nuevos modelos teóricos de apoyo a los análisis de la estructura mundial de la comunicación: la idea del sistema internacional como un Estado Global⁵ y la teoría de la propaganda de N. Chomsky y E. Herman.⁶ El análisis del Estado Global es utilizado por el autor para validar la pertinencia del modelo de análisis centro-periferia, en la consolidación del nuevo sistema económico mundial, cuyas iniciativas, como por ejemplo el AMI, constatarían, según esto, la creciente concentración del poder en un gobierno de facto (G7) que articula, en torno al liderazgo de Estados Unidos, las políticas económicas, político-militares e ideológicas de la globalización. Mientras que, con el modelo de Chomsky,⁷

⁵ Cfr. Heinz Dieterich, "Globalización, educación y democracia en América Latina", en N. Chomsky y H. Dieterich, *La sociedad global*, Joaquín Mortiz Editores, México, 1995.

⁶ Cfr. Noam Chomsky y Edward Herman, *Los guardianes de la libertad*, Crítica, Barcelona, 1990.

⁷ Para un análisis del modelo de propaganda de Chomsky y Herman, cfr. Joshua Cohen y Joel Rogers, "El pensamiento social de Noam Chomsky. Análisis del mode-

Quirós ilustra el sistema de concentración multimedia en Estados Unidos y, especialmente, la creciente distorsión de las noticias internacionales en casos ejemplares como la crisis de la UNESCO, la agresión norteamericana a Nicaragua, el golpe de Estado en Haití o la fastuosa guerra del Golfo Pérsico.

Por otra parte, en cuanto a la tesis central del libro sobre la fuerte concentración multimedia que favorece el control de los mensajes, el autor aporta un diagnóstico descriptivo de los medios en Estados Unidos y en la Unión Europea, de gran valor para un conocimiento aproximado de las tendencias de fusión en el sector del cable y el audiovisual, tanto en el libre espacio económico de la Unión Europea como en Estados Unidos.

La simple aportación de datos y mapas mediáticos actualizados de los principales conglomerados multimedia, así como la evolución de los más importantes actores de la comunicación internacional en ambos polos geopolíticos (Europa y Estados Unidos) constituyen quizás la más valiosa contribución de este trabajo, si consideramos la

notable carencia de análisis empíricos concretos sobre los vínculos, redes y nexos de poder informativo en la construcción de la aldea global que vayan más allá de la mera denuncia del monopolio y oligopolio en las industrias culturales.

Junto a la reedición del clásico trabajo de Hamid Mowlana,⁸ *Estructura Internacional de la Información* proporciona pues un panorama completo y exhaustivo de los problemas actuales de la comunicación internacional, crítica y analíticamente.

Francisco Sierra

lo de propaganda", en *Voces y Culturas*, Nº 5, Barcelona, 1993, pp.107-136.

⁸ Cfr. H. Mowlana, *Global Information and World Communication*, Sage, Londres, 1997.